

TIEMPO Y ESPACIO

Un gerente de Wal-Mart tenía la tarea de contratar a alguien para llenar un puesto de trabajo. Después de estudiar una estiba de resúmes encontró cuatro personas que estaban igualmente calificados. Decidió llamar a los cuatro y hacerles una sola pregunta. Su respuesta determinaría cuál de ellos conseguiría el trabajo.

Llegó el día y mientras los cuatro se sentaban alrededor de la mesa de la sala de conferencias, el entrevistador preguntó: "*¿Cuál es la cosa más rápida que se conoce?*"

El primer hombre respondió, "**UN PENSAMIENTO**. Simplemente aparece en tu cabeza sin ninguna advertencia."

"*¡Eso es muy bueno!*", Respondió el entrevistador.

"*Ahora usted señor*", preguntando la misma al segundo hombre.

"*¡Hmmm !, ¡déjeme ver, UN PARPADEO*. Viene y va y uno no se da cuenta que siquiera sucedió. *El parpadeo es la cosa más rápida que conozco.*"

"*¡Excelente!*" dijo el entrevistador. "*El parpadeo de los ojos es un cliché muy popular para describir la velocidad.*"

Luego se dirigió al tercer hombre, quien contemplaba su respuesta.

"*Bueno, en el rancho de mi papá, sales de la casa y en la pared hay un interruptor de luz. Cuando usted prende ese interruptor, a distancia a través del pasto la luz en el granero se enciende en menos de un instante. Sí, ENCENDER UNA LUZ es lo más rápido que puedo pensar.*"

El entrevistador estaba muy impresionado con la tercera respuesta y pensó que había encontrado a su hombre. "**Es difícil de superar la velocidad de la luz**", dijo.

Dirigiéndose hacia DON CHENCHO, el cuarto y último hombre, el entrevistador le planteó la misma pregunta.

El anciano CHENCHO respondió; "Después de escuchar las tres respuestas anteriores, es obvio para mí que lo más rápido que se sabe es la **DIARRHEA**."

"¿QUÉ?" Dijo el entrevistador, aturdido por la respuesta.

"Oh seguro", dijo CHENCHO. "Veras, el otro día no me sentía tan bien, y corrí para el baño, pero antes de que pudiera PENSAR, PARPADEAR, o ENCENDER LA LUZ, ya había defecado en mis pantalones."

¡DON CHENCHO es ahora el nuevo recepcionista del Wal-Mart local!
(Énfasis mío en todo)

Y usted probablemente pensará en esto cada vez que entres a un Wal-Mart.

Prologo

Una de las incógnitas más común denotada en nosotros los humanos es la de **NO lograr entender más allá de lo material**. Así como el Apóstol Tomás (Juan 20:24-28), la gran mayoría de nosotros tenemos que **ver para creer**. Sin embargo, Jesucristo enaltece a todo aquel que cree por fe; "Jesús le dijo: *Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron.*" (v. 29). Nosotros los creyentes que **NO lo hemos visto**, por venir a coexistir en otra época, somos los distinguidos, exaltados y honrados en Sus nobles y decorosas palabras. "*Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.*" (Rom. 8:24-25)

La limitada percepción de algunos seres humanos los restringe discernir; "...que lo que se ve [la totalidad del universo] fue hecho de lo que no se veía." (Heb. 11:3)

Los creyentes reconocemos que el Todo Poderoso **es el Invisible Creador de todo**: "*Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;*" (Col. 1:16-17, ver Is. 42:5, Rom. 1:25, Heb. 11:3)

Ahora bien, Dios NO sólo creó la materia y potestades celestes, sino que con ella y dentro de ella creó **la energía y las leyes** que el hombre ha descubierto en los campos de la física y la química.

Nota: Con sólo pensar que nuestro planeta Tierra gira sobre su eje con una rotación a la velocidad promedio de 1,040 mph para completar su circunferencia en 24 horas (un día), pero que ni siquiera sentimos movimiento de traslación alguno, que normalmente ocasionaría náuseas, nos corresponde dar gracias a Dios por establecer la, también impalpable, **gravedad terrestre**, la cual evita que salgamos disparados al espacio como palomitas de maíz (“popcorn”) por la eventual fuerza centrífuga generada por la rapidez de la rotación indicada.

Lo realmente curioso es que **la materia NO se percibiría de NO ser por el investido conocimiento de evaluarse por medio de cualquiera de las diversas formas de medidas** que disfrutamos. Pero lo verdaderamente extraordinario es que **Dios incluso fue quien en el principio nos otorgó el umbral de toda clase de medidas** para NO tan sólo ver lo material (**gracias a la luz** – Gén. 1:3-4), sino la de calcular y prever (gracias a los periodos cíclicos de los astros –Gén. 1:14-19, Salm. 74:16-17, 104:19, 136:5-9).

Es impresionante que, contrario a los adultos, los inocentes y curiosos niños, NO se avergüencen de nada. Seguramente usted los ha escuchado indagar en una de sus más normales de las curiosidades; “*Si nosotros fuimos creados, entonces; ¿quién creó a Dios?*”

Una muy buena pregunta que pocos pueden contestar y que es consonante con otra: ¿Cómo puede ser que nosotros poseyendo un principio con la inevitable eventualidad de un fin, exista un Ser sin principio ni fin?

De entrada usted tiene que comprender que lo etéreo (inexistente de materia) NO es lo mismo, por lo cual, **NO se puede medir**. Por tanto, NO se atormente buscando calcular la **perpetuidad** de nuestro **Espiritual Dios**.

Retornando a la broma de apertura, independiente a la misma presentar la forma de medir los periodos de tiempos que ofrece, también nos brinda, de manera

subliminal, **la velocidad** como un imprescindible modo de medición. Y es precisamente aquí lo que deseo destacar de forma inherente, más adelante, sin menospreciar que en nuestro presente estado físico, es incuestionable que poseemos limitaciones.

*“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos,
ni vuestros caminos mis caminos,
dijo Jehová.*

*Como son más altos los cielos que la tierra,
así son mis caminos más altos que vuestros caminos,
y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.”*

(Is. 55:8-9)

¿Extrema Velocidad o Estático?

Primero y antes de entrar de lleno en las diversas velocidades, un relevante principio Bíblico.

De usted en alguna ocasión haberse quedado profundamente dormido sentado o recostado en un mueble de su hogar, o cualquier otro lugar, por cansancio y/o desgaste físico, con toda probabilidad ha experimentado despertar de repente pensando que fue por un ínfimo periodo momentáneo hasta que mira el reloj para darse cuenta del extenso lapso de tiempo que ha transcurrido. Asimismo podemos comparar la muerte. Meramente pasamos a reposar, a modo de adormecer (1 Rey. 11:43, Dan. 12:13, Juan 11:11-14, 1 Tes. 4:13-14). **Usted pasa a un estado inconsciente en la que NO se tiene noción de tiempo.** Nota: Con respecto al estado intermedio, **entre la muerte y la resurrección**, Pablo utiliza la imagen del **sueño**. NO se describe la naturaleza de ese estado, pero sí se afirma que **el creyente está con Cristo**, y por tanto, es **una experiencia positiva y gozosa** (Filip. 1:22). Puede pasar en ese estado unos días o miles de años y al Dios despertarlo en la, profetizada resurrección, pensará que simplemente fue un **“abrir y cerrar de ojos”** (1 Cor. 15:51-52). De manera que, NO se contraríe debido a que

usted morirá y dejará su familia y allegados desamparados, pues, al igual que cuando nos acostamos a dormir, en el día de mañana los veremos a todos con más premura de lo que usted pueda suponer.

Habiendo expuesto lo previo, comenzemos con un hecho comprensiblemente perceptible para simplificar alcanzar entendimiento por medio de la comparación, aunque pueda que se les haga incomprensible para algunos.

Voy a proceder iniciando con las velocidades extremas hasta llegar a la que por ende pueda distinguir ser otra dimensión, **en su comparación**.

De más está explicarle que de usted observar, a simple vista, un objeto relativamente cerca, a una velocidad extrema, el mismo aparenta desaparecer. Debido a ello, el hombre ha inventado cámaras especialmente diseñadas con accesorios que logran captar óptima visualización de los veloces objetos que el ojo humano NO puede aprehender.

Entre sus múltiples inventos, el hombre ha logrado alcanzar velocidades extremas como ha sido la del sonido (343,2 metros por segundo) en la atmósfera terrestre. Sin embargo, todo parece que la velocidad de **la luz** (aproximadamente 299,792,458 metros por segundo), tanto en la atmósfera terrestre como la atmósfera espacial, es humanamente inaccesible.

- **Nota:** Los diversos métodos científicos de la datación y otras consideraciones tales como los métodos para tomar cuánto tarda la luz para viajar desde las estrellas lejanas a la tierra, colectivamente pintan una imagen convincente de una Tierra y de un universo que es mucho más viejo que seis mil (6,000) años. **¡Estos hechos NO contradicen la Biblia!** Aunque **la humanidad y la vida que vemos hoy fueron, de hecho, creadas hace 6,000 años, tal como dice la Biblia**, la Tierra tiene una historia mucho más antigua, con mucho espacio para los dinosaurios en su pasado antiguo.

La Biblia afirma que **los ángeles** (simbolizados con la palabra “estrellas” – Ap. 1:16, 20, 2:1, 3:1, 9:1, 12:4) **fueron creados antes de la fundación de la Tierra** (en la fundación inicial de la Tierra, las estrellas [ángeles]

exclamaron de alegría – Job 38:4-7). En Génesis 1 y 2 se afirma que la Tierra fue creada al mismo tiempo que el resto del **universo físico**.

Desde ese punto de vista, **es evidente que NO hay ninguna contradicción entre la historia Bíblica de la creación y la ciencia moderna, ni la habrá** cuando la ciencia de un siglo futuro haga anticuada nuestra ciencia de hoy.

Para comprender más sobre el tema pueden leer mis compendios titulados, **PALABRA DE DIOS vs. LA CIENCIA** p. 13-20 y **EL DIABLO** p. 2-14.

Comparto el siguiente peculiar dato relacionado al sonido y el espacio exterior:

Así como el sonido de una explosión a extrema distancia tarda en llegar a usted para ser escuchado, lo que nosotros verbalizamos también, aunque mucho más breve, viaja una distancia para lograrse escuchar **siempre y cuando exista oxígeno en el aire**. Hago la aclaración debido a que **el espacio exterior NO fue conferido con oxígeno como Dios proveyó a la Tierra**. Es un vacío en el que, de poder sobrevivir en el mismo sin protección alguna, por más que usted hable o grite, nadie logrará escucharlo debido a que **NO existe oxígeno en el espacio exterior**.

Retomemos el tema que nos ocupa con un dato curioso relacionado a los misterios de “tiempo y espacio”.

Cuando nosotros observamos el resplandor de un relámpago de inmediato buscamos protegernos del sucesivo sonido del trueno. Sin embargo, aunque veamos el relámpago primero, el mismo es el producto generado por el inicial trueno, entre otros factores. El rayo es una poderosa descarga natural de electricidad estática, producida durante una tormenta eléctrica. La descarga eléctrica precipitada del rayo es acompañada por la emisión de luz (el relámpago), **causada por el paso de corriente eléctrica, que ioniza las moléculas de aire, y por el sonido del trueno, así y por la velocidad extrema de la luz, se visualiza primero lo que fue postrero**. ¿NO le suena familiar? (Ver Is. 42:9, 46:10)

- **Nota:** Para que tenga una idea de la asombrosa velocidad de la luz, la nave espacial más rápida enviada hasta ahora hacia el exterior, Voyager 1, la cual solamente viaja a 1/18000 de la velocidad de la luz, ha logrado recorrer 1/600 de un año luz **en 30 años**.

De ser posible lanzar un objeto (materia) a esa exorbitante velocidad de la luz (sin que se desintegre por la fricción), sencillamente **NO lo podríamos ver.**

Ahora Bien, para todo aquel que estuviese presente en el momento, del inadvertido conjeturado ensayo antes descrito, **el objeto lanzado pasaría desapercibido.** NO tendría principio ni fin, **pues para su limitado conocimiento restringido a la materia,** aunque estuvieran presentes, estarían ajenos de lo que aconteció. **¡Es como si la materia NO existiera!**

La luz exige un órgano apto para recibirla (Mat 6:22). Cuando NO hay ojos, **o cuando la vista ha quedado imposibilitada por cualquier causa, la luz NO tiene utilidad.**

Asimismo, el hombre, **en su condición natural, es incapaz de recibir la luz espiritual,** por cuanto carece de capacidad para discernir lo espiritual (1 Cor 2:14). Por ello, **los creyentes reciben el nombre de “hijos de luz”** (Luc. 16:8), NO sólo por haber recibido una revelación de Dios, sino que mediante el nuevo nacimiento (Juan 3:5-7, Stgo. 1:17-18, 1 Ped. 1:3) han recibido la **capacidad espiritual** para ella.

Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre,

sino el espíritu del hombre que está en él?

Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo,

sino el Espíritu que proviene de Dios,

para que sepamos lo que Dios nos ha concedido,

lo cual también hablamos,

no con palabras enseñadas por sabiduría humana,

sino con las que enseña el Espíritu,

acomodando lo espiritual a lo espiritual.

1 Cor. 2:11-13)

Espacio Evolutivo

Un intrigante versículo plasmado en Las Sagradas Escrituras que puede pasar desapercibida por muchos es el hecho de que el Reino de Dios **NO es de este mundo** (Juan 18:36). El Reino de Dios **reside en la totalidad de Su Creación** (universo, ver Salm. 33:6, Col. 1:16, Heb. 1:2, 11:3).

Cuando Jesucristo les dijo a los fariseos “*...el reino de Dios está entre vosotros.*” (Luc. 17:21), lo reseñado por ese versículo es el del Reino de Dios **estar disponible para la humanidad** como hermanos herederos junto a Jesús (Rom. 8:17, Gál. 4:7, Efes. 3:6, Stgo. 2:5, Ap. 21:7), y NO es, que se encuentra aquí en la Tierra, como algunos equívocos creen.

Claro está, independiente a que la Tierra forma parte del universo, **Dios NO la formó ni compuso en vano** (Is. 45:18). Como ejemplo, paso a describir algunos de los manifiestos particulares que hacen el planeta Tierra uno excepcional y que sirven en ofrecer profundidad y la magnitud del previo versículo.

Todos los informes e imágenes que hemos recibido de los “landers” lunares, de los “rovers” enviados al planeta Martes, de los orbitadores de “Hovian”, de las profundas sondas espaciales y de todos los otros exploradores robóticos de nuestro rincón del universo han concluido en el mismo mensaje: “*es un lío allá fuera. Todos los planetas y lunas que hemos explorado hasta ahora con nuestras naves espaciales y “rovers” parecen bastante inhóspitos. Todo planeta con la excepción de uno, es decir: este hermoso mundo que llamamos Tierra*”.

Tomemos un momento para apreciar el privilegiado hogar cósmico que nuestro misericordioso Creador nos ha establecido.

¡Es fácil tomar nuestro planeta y dar por sentado su propiciada idoneidad – después de todo, es lo único que la mayoría de nosotros realmente conocemos! Pero un breve recorrido por nuestro sistema solar y los otros planetas que giran en sus órbitas alrededor del sol **pueden ayudarnos para apreciarlo más plenamente al presentarnos un gran contraste.**

Demos ese recorrido por nuestros inhospitalarios vecinos.

Lo más cercano al sol es el pequeño planeta que hemos llamado Mercurio, y **NO es un hogar para la humanidad**. Usted NO podría respirar en Mercurio, ya que casi NO tiene atmósfera. Incluso si pudiera, NO querría quedarse por mucho tiempo: en el lado hacia el sol, la temperatura es tan alta como 800° F, mientras que en el lado opuesto al sol es tan baja como negativa 280° F.

Más lejos del sol, pero aún más cerca que la tierra, está el planeta Venus, cubierta en nubes y aproximadamente del mismo tamaño que la Tierra, usted puede ser tentado a pensar que Venus podría ser parecida a la Tierra. ¡Pero usted estaría equivocado! Cubierto en una atmósfera opresivamente gruesa de dióxido de carbono, **la presión de aire en la superficie es lo suficientemente fuerte como para aplastar un submarino nuclear**. Y con una temperatura superficial incluso más caliente que la de Mercurio – más de 850° F – la humanidad NO encontraría ninguna bienvenida en este sombrío e infernal panorama.

El planeta Martes promete temperaturas más agradables – si es que usted tiene una muy floja idea de lo que son temperaturas agradables. En su ecuador, la temperatura del planeta puede ser bastante hospitalaria durante el día – de 70° F – pero usted querrá más de una manta durante la noche, cuando cae a 100° F bajo cero. **Y mientras usted está ocupado congelándose de muerte, NO planifique respirar, ya que la atmósfera es 100 veces más fina que la de la Tierra**. Tal como nos indican todas las imágenes que hemos recibido de nuestros “rovers” desde Martes, este es un planeta muerto, y NO un hogar para la humanidad. Este planeta que el hombre espera colonizar un día **es un desierto**.

¡Como si eso NO fuera lo suficientemente detestable, los planetas más allá de Martes ofrecen aún menos oportunidad para unas vacaciones! **Todos ellos son “gigantes gaseosos”, vastos planetas que representan sobre todo, nubes de gas tóxico en mantas gruesas y sofocantes que los hacen totalmente inhóspitos para la supervivencia humana**. ¡El majestuoso Saturno y sus anillos asombrosos pueden hacer para una vista maravillosa con un telescopio, pero NO sería tan esplendoroso vivir allí!

Así es, en nuestro sistema solar parece que NO hay un lugar hospitalario para la humanidad vivir, **excepto para uno: nuestra hermosa Tierra.**

¡Y es, de hecho, una hermosa joya cósmica! Nuestro planeta azul y verde, repleto de vida, se **destaca de todos los otros lugares conocidos en el universo como un hogar perfecto para la humanidad.** Y esto es solamente cierto debido a algunas muy bien sincronizadas condiciones **que apuntan a un Dios que nos ama y cuida de nosotros.**

Geólogos, paleontólogos y astro biólogos destacan los muchos, **muchos factores que hacen de la Tierra un lugar increíblemente raro en el universo.** Por ejemplo, nuestra distancia del sol es justa para que el agua líquida – tan esencial para la vida – sea posible en la superficie. Combinado con nuestra especial distancia del sol, la mezcla porcentual de las aguas del océano y la superficie terrestre ayuda a moderar las temperaturas, manteniéndolas alejadas de extremas oscilaciones hostiles a la vida. Se cree que la presencia de una gran luna ayuda a estabilizar la inclinación de nuestro planeta para que experimentemos estaciones y climas equilibrados.

¡Una lista tan corta es sólo el comienzo! Nuestro planeta NO tan sólo está en una zona “Disneylandia” alrededor del sol, sino que también se encuentra en una rara zona “Disneylandia” en nuestra vasta galaxia. **La Tierra existe en una parte relativamente segura de las inclemencias del espacio,** sin estrellas destructivas de vida (“magnetar”) u otros peligros cósmicos cercanos, que anularían toda vida en un instante. La tierra posee una abundancia de productos químicos beneficiosos para la vida – NO sólo el agua y el oxígeno, sino varios metales y otras sustancias. **Somos bendecidos con un "aspirador" cósmico en nuestro sistema solar:** el planeta gigante Júpiter, con su enorme campo gravitacional “limpia” nuestra región de escombros que podrían golpear la Tierra y devastarla. Científicos como Peter Ward y Donald Brownlee han reunido muchos de estos factores que hacen que la existencia misma de la Tierra – tan perfectamente situada para la vida – sea un evento extremadamente raro en el universo. **De manera aparentemente interminable, nuestro planeta parece haber sido diseñada con formas de vida como la nuestra en mente.**

¡Y NO es de extrañar, pues **la Tierra fue diseñada con nosotros en mente!** Bajo inspiración divina, **el profeta Isaías describió al Dios que creó nuestro mundo,** (Is. 45:18).

¡La humanidad es el pináculo de la creación de Dios y el enfoque de Su plan para crear una Familia divina que heredaría todas las cosas (Ap. 21:7)! Y siempre desempeñará un papel importante en el plan de Dios, así cuando la glorificada Familia de Dios se propague a través del universo. Pues La Palabra de Dios promete que, después de que Su plan de salvación sea completado y la creación sea purificada y limpiada de pecado (Heb. 1:3, Dios establecerá **“cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.”** (2 Ped. 3:10-13).

Cuando consideramos al Gran Dios que creó esa excepcional verde y azul joya en un hermoso e inverosímil oasis cósmico, **hecho por la mano de un Creador que tiene grandes planes para sus habitantes, entonces hay más que una pista de seguridad del Dios que nos ama.**

En verdad que NO existe **hogar dulce hogar, como el nuestro.**

El hombre, creado a Su imagen, es el supremo propósito de la creación. Para más señalar: el anhelo ardiente de la misma creación (universo) **aguarda por la manifestación de los hijos de Dios;** “*Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujetada a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.*” (Rom. 8:18-23)

“Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando; pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, O el hijo del hombre, para que le visites? Le hiciste un poco menor que los ángeles, le coronaste de

gloria y de honra, Y le pusiste sobre las obras de tus manos; Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas." (Heb. 2:5-8, ver Salm. 8:4-6)

Resulta evidente que lo indicado en los capítulos 21 y 22 del libro de Apocalipsis describe al Señor en Su trono de Rey. La implicación a toda luz es que **la Tierra será el cuartel general de las operaciones del Reino** (universo).

Un reino es un gobierno que consiste de cuatro elementos básicos para constituirlo:

- 1. Un rey o gobernante:** Cristo.
- 2. Un territorio:** La Tierra, posteriormente la expansión infinita del universo.
- 3. Súbditos:** Los arrepentidos sobrevivientes que NO han muerto ni participado aún de resurrección alguna, y que también tendrán su oportunidad "posterior" al milenio (Ap. 20) en tomar parte de la herencia como hijos de Dios (Rom. 8:17, Stgo 2:5) – en conjunto con los incontables arrepentidos (Ap. 7:9) en el juicio del Gran Trono Blanco (Ap. 20:11-15), en la resurrección general – formando parte del eterno Reino (gobierno).
- 4. Leyes:** Los Diez Mandamientos.

Nota: Es preciso señalar que en el Nuevo Testamento la esperanza de la resurrección, lejos de conducir a un descuido de las tareas y responsabilidades de esta vida, **les da sentido y estímulo**. El creyente anticipa en esta vida, en fe, esperanza y amor, **la calidad de vida** que aguarda plenamente **en la resurrección**.

El Creador continúa y continuará Su obra: "Y Jesús les respondió: *Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo.*" (Juan 5:17) ¿Cómo cree usted que vamos a proceder siendo hijos de Dios sino es **trabajar también**? ¡Indiscutiblemente, nuestra potencial futura existencia NO será la de flotar embelesados en una nube tocando un arpa!

Pero eso NO es todo. Independiente a la enorme e irrefutable extensión del cosmos (universo), **el imperio seguirá ensanchándose**:

*“Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite,
sobre el trono de David y sobre su reino,
disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia
desde ahora y para siempre.*

El cielo de Jehová de los ejércitos hará esto.”

(Is. 9:7)

Luz Perpetua

Pasemos ahora a estudiar otro inmensamente relevante aspecto.

Entre Sus diversos epítetos, cuando Dios se llama “Alfa y Omega” NO quiere indicar que Su existencia es más larga sino más bien que **está por sobre el tiempo**. La eternidad es una dimensión distinta, **diferente en calidad del tiempo**, sin pasado ni futuro; o sea es **un eterno presente**. Esto explica el nombre con que Dios se revela a Moisés: “*Yo soy el que soy*” (Ex. 3:14; Juan 8:58). Para Dios es lo mismo mil años que un día (2 Ped. 3:8, ver Salm. 90:4). Consonante con lo que indiqué en la página tres (3), le repito, Su existencia, **NO se mide** por el tiempo finito. Es el Rey de las edades (1 Tim. 1:17).

Se destaca la acción de **un presente continuo** (los tres elementos: **que es** y **que era** y **que ha de venir**, Ap. 1:8, Ex. 3:14, Is. 44:6) que ni siquiera necesita viajar a la extrema velocidad invisible de la luz. Por eso, a Él le es lo mismo lo que resulta enigmático para nosotros si lo comparamos con la equivalente medida: **Mil años** (8,760 millones hrs. = 525.6 millones de segundos) que **un día** (24 hrs. = 86,400 segundos).

Igual al trueno que **siendo primero al relámpago, sus efectos estremecedores son percibidos posteriormente**, tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo, se encuentran colmados de versículos en los cuales Dios, quien “...llama las cosas que

no son, como si fuesen" (Rom. 4:17), se expresa de situaciones futurísticas como si ya estuviesen o hubiesen ocurrido. Favor de leer algunos de los mismos, teniendo en mente la manera en que Dios los articula:

- Con relacionado al sufrimiento que padecerá el Mesías: "*Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.*
Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido. Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca." (Is. 53:4-9).
- Léase el capítulo 43 del libro de Isaías teniendo en mente que lo descrito en el Antiguo Testamento, aún NO ha acontecido.
- Versículo relacionado al nacimiento del Mesías: "*El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.*" (Is. 9:2)

En esencia, tanto Dios como posteriormente Jesucristo, NO sólo son representados como **Espíritus invisibles**, son además descritos con el calificativo **la luz**, respectivamente, en varios versículos de Las Sagradas Escrituras:

- "*Muchos son los que dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro.*" (Salm. 4:6)
- "*El que se cubre de luz como de vestidura, Que extiende los cielos como una cortina,*" (Salm. 104:2)
- "*El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.*" (Is. 9:2)

- “y si dieres tu pan al hambriento, y saciales al alma affligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía.” (Is. 58:10)
- “Aquella luz verdadera, que alumbría a todo hombre, venía a este mundo.” (Juan 1:9)
- “Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.” (Juan 8:12)
- “Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo.” (Juan 9:5)
- “Jesús clamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió; y el que me ve, ve al que me envió. Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.” (Juan 12:44-46)
- “Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto para luz de los gentiles, A fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra.” (Hech. 13:47)
- “Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.” (2 Cor. 4:6)
- “Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.” (Stgo. 1:17)

Los siguientes dos versículos quizás sean los más categóricos:

- “Por la fe [Moisés] dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.” (Heb. 11:27)
- “el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres [mortales] ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.” (1 Tim. 6:16, ver Éx. 3:3-4)

La poderosa irradiación de Dios es de tal magnitud que **ningún ser humano** puede sobrevivir de alcanzar observar Su rostro:

“Dijo más:
No podrás ver mi rostro;
porque no me verá hombre, y vivirá.”
(Éx. 33:20)

Mediciones Cronológicas Inutilizables

Lo que el Todo Poderoso fragüe quizás sea novedades para algunos pero nosotros los creyentes tenemos por seguro todo lo que Él hará, y se encuentra **totalmente plasmado en Su Palabra**. “*Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas*”. (Amos 3:7)

¡Absolutamente todo lo que de Su voluntad forje se encuentra escrito en Las Sagradas Escrituras. ¡Solo es cuestión de tomar el tiempo de **leer, escudriñar y estudiarlas** (Hech. 17:11, Juan 5:39)!

Como ejemplo, observe solamente algunos de los versículos que evidencian lo eventualmente **innecesario** que sería realizar cálculos y mediciones de períodos de tiempos **debido a la eternidad que existirá**:

- “*El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará, sino que Jehová te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria. No se pondrá jamás tu sol, ni menguará tu luna; porque Jehová te será por luz perpetua, y los días de tu luto serán acabados.*” (Is. 60:19-20)
- “*Y acontecerá que en ese día no habrá luz clara, ni oscura. Será un día, el cual es conocido de Jehová, que no será ni día ni noche; pero sucederá que al caer la tarde habrá luz.” (Zac. 14:6-7)*

- “y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más, sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.” (Ap. 10:6-7)
- “No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.” (Ap. 22:5)

Incluso, Jesucristo aseveró:

- “Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo.” (Mat. 22:30, Marc. 12:25)

Ese previo versículo, confirmado entre ambos Evangelios, es una clara indicación de que **NO** habrá ciclos de reproducción regenerativos.

“No hay memoria de lo que precedió, ni tampoco de lo que sucederá habrá memoria en los que serán después.” (Ecles. 1:11) “Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento.” (Is. 65:17)

Es notable que la Biblia ponga énfasis **NO en la continuidad del tiempo** sino en la importancia que presta Dios a determinados momentos de la historia. El tiempo así considerado **es más una oportunidad** que una sucesión de lapsos cronológicos. Posiblemente inconscientes de su procedencia, ¿será viable que por ello ocasionalmente escuchamos la muy sonada moraleja; “**es una pérdida de tiempo**”. Igualmente y más significativo, Jesucristo mismo nos instruye a NO afanarnos por el día de mañana (futuro), basta cada día (el presente) su propio mal. (Mat. 6:25-34)

Al evaluar todo lo relacionado al tiempo expuesto en Las Sagradas Escrituras es justo admitir que **NO** importa lo que hemos hecho en **el pasado, el presente** se nos obsequia (1 Juan 4:7, 5:1) como **una oportunidad** que el Todo Poderoso nos ha ofrecido como peldaño para alcanzar la promesa de la incalculable dadiva (Rom.

6:23) de Su divino propósito (desde antes de los tiempos de los siglos: 2 Tim. 1:8-10, Tito 1:2) que se encuentra en nuestro potencial **futuro** (Eccl. 3:11, Juan 1:12), **una existencia ETERNA** (Juan 4:14, 1 Juan 3:2, Rom. 8:14). “*Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.*” (Heb. 4:1)

Estimado lector, **la luz NO dura mucho**: “*Entonces Jesús les dijo: Aún por un poco está la luz entre vosotros; andad entre tanto que tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe a dónde va. Entre tanto que tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz.*” (Juan 12:35-36)

A Dios demos gracias **por la oportunidad**. En palabras de Jesucristo: “*Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.*” (Mat. 13:17)

“*Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?*”
(Juan 3:12)

“*Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales.*”
1 Cor. 15:40

La Indescifrable Aparición

Para concluir con la intención de que usted pueda meditar al respecto, le expongo unos congruentes **versículos que justifican todo lo previo** expuesto sobre la **improcedente medición del tiempo y la extrema velocidad de la luz**.

Análogo al desconocimiento de cuando moriremos, todo cristiano que lee La Biblia debe saber que **ni siquiera los ángeles saben el día ni la hora del advenimiento de nuestro Señor** (Mat. 24:36, Marc. 13:32). Pero lo verdaderamente sorprendente es que **Jesucristo será visto por todo ojo** (Ap. 1:7), como el resplandor de un relámpago, independiente a la simetría circular de la Tierra,: “*Porque como el relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día.*” (Luc. 17:24, ver Mat. 24:27)

Siendo así, **especificar el día y hora es imposibilitado**. La velocidad de la luz (relámpago) trascendería a la extensiva totalidad de la superficie de la Tierra, y todos sabemos de la variación de horarios existentes por todo el mundo debido a la rotación terrestre en su eje y su traslación entorno al sol. En algunas partes, **el día de hoy (en el occidente) ya había amanecido ayer (en el oriente)**, impidiéndonos así determinar el día y hora exacta de Su advenimiento.

Para clausurar me retiro dejándole una de las más insulsas e irónicas de las interrogantes que desconcertaría a cualquiera:

¿Cómo puede ser que algunos seres humanos puedan creer en las **invisibles ondas** de las transmisiones radiales, **las invisibles corrientes eléctricas** y hasta los **invisibles espíritus** inmundos pero NO pueden creer en nuestro **invisible Espiritual Dios** quien los creó? ¡Sencillamente, **NO tienen excusa ni justificación!**

Con toda honestidad, pienso que cualquiera con dos dedos de frente puede asimilar la comparativa del siguiente versículo, la cual vislumbrada en la claridad de Su locución, **culmina en la más sencilla de las explícitas de comprender**:

“*El viento sopla de donde quiere,
y oyés su sonido;
mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va;
así es todo aquel que es nacido del Espíritu.*”

(Juan 3:8)

*“porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto,
pues Dios se lo manifestó.*

*Porque las cosas invisibles de él,
su eterno poder y deidad,
se hacen claramente visibles desde la creación del mundo,
siendo entendidas por medio de las cosas hechas,
de modo que no tienen excusa.”*

(Rom. 1:19-20)

*“Levántate, resplandece;
porque ha venido tu luz,
y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti.”*

(Is. 60:1)

Créditos:
La Biblia